

# Los niños necesitan límites

*"LA PERMISIVIDAD ES HUMILLANTE PARA LOS PADRES". CON ESTA FRASE TAN CLARA, EL PSICOPEDAGOGO ROBERT J. MACKENZIE DA SU OPINIÓN SOBRE LA FORMA QUE TIENEN MUCHOS PADRES HOY EN DÍA DE EDUCAR A SUS HIJOS. ¿SABEMOS PONER LÍMITES?*

Conchita REQUERO  
Asesoramiento:  
María CAMPO MARTÍNEZ.  
Directora de Centros  
Educativos Kimba

Parece que no faltan hoy en día noticias que dejan claro un nuevo panorama en la educación de los hijos: niños que maltratan a sus padres, que se enfrentan a los profesores y, en definitiva, que creen no tener ningún tipo de límites. Hay que destacar que estas conductas no se deben únicamente al permisivismo de los padres, ya que los expertos también apuntan a modelos desaconsejables que los niños siguen a través de la televisión y los videojuegos, o el ambiente familiar en el que han crecido, entre otras circunstancias. Pero aún así, no podemos negar que los niños necesitan unas normas claras y unos límites firmes desde que son muy pequeños.

## ¿POR QUÉ HAY QUE PONER LÍMITES?

Puede que a muchos el hecho de poner límites a los hijos les suene a algo autoritario o severo, pero nada más lejos de la realidad. Los niños necesitan límites para poder convivir socialmente y tener relaciones adecuadas con sus semejantes. **La sociedad está llena de reglas y normas**, por lo que deben saber vivir con ellas. Es necesario que sepan lo que pueden y no pueden hacer, y por qué. Pero no podemos dejar que sea la sociedad quien se lo enseñe, sino que es conveniente que esos límites se marquen, con cariño y paciencia, desde la familia que será, a su vez, un buen modelo a seguir.

Para transmitir los límites de manera eficaz **es necesario por parte de los padres:**

- **Información sobre el límite o norma:** debemos transmitir la norma y explicar la importancia de ella a los hijos para que la conozcan y, en la medida de lo posible, la comprendan.
- **Exigencia:** una vez transmitida, hay que exigir un cumplimiento. Deben ejecutarla y llevarla a cabo hasta que se automatice.
- **Convicción:** debemos tener claro el límite a exigir, sin titubeos, para que los hijos aprecien también la importancia del mismo. Esta convicción por parte de los padres les dará a los hijos seguridad.
- **Acuerdo entre ambos padres:** padre y madre debemos exigir en la misma línea. No puede haber contradicciones porque el límite no se llegará a ejecutar si existen criterios enfrentados.
- **Constancia:** una vez que se establece un límite, se debe exigir siempre, sin excepción alguna, hasta que llegue a ser interiorizado por parte de los hijos.
- **Cariño:** la exigencia siempre debe ir acompañada del cariño. Tenemos que hacer sentir a los hijos que confiamos en que serán capaces de llevar a cabo la norma y, a su vez, ayudarles a que lo logren. Siempre hay que estar "ahí" para darles seguridad. La exigencia no debe estar reñida con el afecto. Hay que hacerles ver que se les está pidiendo y exigiendo porque se les quiere y porque se cree que es lo mejor para ellos.

Hay que tratar de hacer sentir a los hijos que se confía en que vayan a ser capaces de llevar a cabo la norma

Los niños necesitan límites para poder convivir socialmente y tener relaciones sociales





## Consecuencias de la falta de límites

- **Inseguridad:** un niño sin límites no sabe lo que puede o no hacer, y necesita saberlo para desenvolverse en la vida.
- **Baja autoestima:** la propia inseguridad les hará tener un concepto bajo de ellos mismos.
- **Falta de autocontrol:** los límites marcan también los límites de uno mismo y enseñan la responsabilidad de nuestras conductas. Deben aprender a negarse desde chiquitines.
- **Desprotección:** el que un adulto le marque límites y se esfuerce en explicárselo es porque se preocupa por él y quiere protegerle. Si no existen, se sienten desprotegidos.
- **Dificultades en sus relaciones sociales:** si no conocen los límites será muy probable que sobrepasen la barrera del respeto hacia el otro y no logren buenas relaciones.

## ¿POR QUÉ PERJUDICA EL PERMISIVISMO?

Un niño necesita un adulto que le conduzca y en esa guía es necesaria una transmisión y exigencia de límites. No se puede dejar a un pequeño que elija por sí mismo su camino por no enfrentarse a él, o por evitar el decirle un NO. El niño no tiene la madurez ni el criterio suficiente para elegir bien. Por tendencia natural, **optará por los caminos más cómodos**, que no tienen que ser los mejores para él, pero si no tiene alguien que, con madurez y cariño, le diga por dónde debe ir, reaccionará como le parezca.

Además, el ser demasiado permisivo con los hijos suele dar lugar a niños inseguros. **Los límites dan mucha seguridad.** Les pueden gustar más o menos, pero saben qué deben o no hacer, y saben también qué deben hacer para tener la aprobación de sus

Pueden adquirir ciertas responsabilidades y tareas en el hogar que les hagan entender el sistema de normas

padres y de la sociedad. Por el contrario, cuando a un niño se le permite hacer lo que él quiere, no siempre sabe lo que debe hacer y no siente la aprobación de sus padres, porque todo se le permite.

El ser demasiado permisivo con los hijos suele dar lugar a niños inseguros

## LÍMITES SEGÚN LA EDAD

En estas edades los niños empiezan a tener más autonomía y, a la vez, más criterio para saber lo que les gusta o no, y lo que quieren lograr. Por lo tanto, **pretenden conseguir lo que desean en el momento.** Uno de los principales límites está en enseñarles que lo que piden no es quizás lo que les conviene, y que es necesario tener paciencia para alcanzar su objetivo.

Por lo tanto, el límite está en el modo en el que tratan de lograrlo. Generalmente, responden con conductas poco adecuadas (rabieta, gritos, exigencias verbales...) que hay que frenar, es decir, no permitir y, a su vez, enseñarles a actuar correctamente ante estas situaciones.

Es importante también en estas edades **hacerles conscientes del otro, del prójimo.** Es decir, transmitirles que existen ciertas normas de convivencia social y respeto. El modo que puede resultar más sencillo para transmitir estas normas es por medio del juego y la interacción con sus iguales y con la familia. Ya tienen edad para adquirir ciertas responsabilidades y tareas en el hogar que les hagan entender el sistema de normas en el que están creciendo, y la importancia que tiene

## PARA PENSAR...

- Tenemos que **respaldar nuestras palabras con nuestros actos.** Si decimos "ordena tu cuarto después de jugar" y después somos los padres los que ordenamos la habitación, los niños reciben un mensaje poco claro sobre cuáles son nuestras normas.
- Cuando dejamos pasar malas conductas, estamos diciendo en realidad que son aceptables. No actuar es poner límites por omisión, ya que nuestra pasividad transmite un mensaje sobre las normas.
- No olvidéis que la paciencia es algo que debéis ejercer con vuestros hijos siempre, pero más a estas edades. Necesitáis **mucho paciencia continuamente** para lograr que los niños asimilen las normas, paciencia que debe ir acompañada de cariño.

el llevarlas a cabo, así como el esfuerzo que supone lograrlas.

## PREMIAR SU ESFUERZO

Cuando se está enseñando una norma, es muy importante valorar siempre el esfuerzo que han hecho por lograrla. Una vez que lo han conseguido, también hay que reconocer el logro. Este reconocimiento, siempre social, les ayudará a apreciar la importancia que tiene para nosotros el que lo lleven a cabo y **lo beneficioso que es para ellos mismos.** Pero una vez que se ha enseñado y el niño ha logrado realizarla, ya no es necesario premiar constantemente su consecución, puesto que hay que enseñarles que su tarea es aplicar esa norma. La recompensa está implícita en la aplicación de la norma. Para aplicar las normas con éxito es necesario:

## PARA SABER MÁS:

No tengas miedo a decir no

Oswaldo Poli, ed. Palabra  
Puedes informarte más sobre este libro en nuestra nueva web:  
[www.palabra.es](http://www.palabra.es)

- **Explicarlas** de forma clara, concreta y con calma.
- **Exigir obediencia** en pocas cosas: no es recomendable aplicar muchas normas a la vez. No serán capaces de aprenderlas todas a un mismo tiempo y los padres estarán constantemente exigiendo y pidiendo algo que no pueden realizar.
- **Tratar de motivarles** para que obedezcan y apliquen la norma a la primera: para ello es necesario explicarles las necesidades de obedecer y las ventajas que supone para ellos llevar a cabo esa norma.
- **Reconocer su esfuerzo** para que tiendan a repetirlo.
- Enseñarles que cumplir o no las normas **tiene consecuencias** diferentes.

## ...Y ACTUAR

- ¿**Recompensáis siempre a vuestro hijo** cada vez que ha obedecido? Proponeros alabarle, aplaudirle y, en algún caso, ofrecerle un caramelo o una chuchería por ser obediente, aunque le haya costado. De este modo, reforzaremos la conducta y fortaleceremos su voluntad. Si sólo nos dedicamos a señalar lo que está mal hecho, se corre el peligro de fomentar en el niño la inseguridad en su obrar.